



BOLIVARISMO VERSUS MONROISMO Y LA APUESTA GEOPOLÍTICA DEL COMANDANTE CHÁVEZ.

FOLLETO DE ESTUDIO

1. INTRODUCCIÓN: Dos Proyectos, Dos Destinos

La historia de Nuestra América es el relato de un combate entre la emancipación y el sometimiento. Por un lado, el **Bolivarismo**, proyecto de integración soberana y justicia social forjado en las luchas independentistas. Por otro, el **monroísmo**, doctrina imperial que convirtió a Latinoamérica en el patio trasero de Washington.

Mientras Bolívar soñaba con una Patria Grande unida, Estados Unidos aplicaba la Doctrina Monroe ("América para los americanos") como excusa para saquear, dividir y dominar. Hoy, esa misma batalla sigue viva: **el Comandante Chávez la relanzó en el siglo XXI**, convirtiendo a Venezuela en vanguardia de la resistencia antiimperialista.

2. EL CONFLICTO FUNDACIONAL DE AMÉRICA: Bolivarismo frente a Monroísmo en la Obra de Liévano Aguirre

Ya en su obra "BOLÍVAR", Indalecio Liévano Aguirre despliega un profundo trabajo de comprensión del proyecto del libertador. Ahora queremos las ideas centrales expuestas por Liévano en su obra "Bolivarismo y monroísmo", la cual sin duda es un análisis profundo de las fuerzas contrapuestas que moldearon el destino de las recién independizadas repúblicas hispanoamericanas a principios del siglo XIX y hoy siguen confrontándose en la contradicción imperio-nación, la cual es el eje central del discurrir político latinoamericano y particularmente venezolano.

Lejos de una simple narración histórica, el texto se adentra en las ideologías y los intereses en pugna que llevaron a la fragmentación del sur del continente, contrastando la visión unitaria y estratégica de Simón Bolívar con la política expansionista, velada por la retórica, de los nacientes Estados Unidos y las miopes ambiciones de las oligarquías criollas locales. Liévano Aguirre, conocido por su enfoque en las razones socioeconómicas de los conflictos políticos y su reivindicación de un Bolívar que se enfrentó a las élites feudales y esclavistas, utiliza este estudio para argumentar que el fracaso del proyecto bolivariano no fue

accidental, sino el resultado directo de una conjura de factores externos e internos que vieron en la desunión hispanoamericana la clave para consolidar sus propios poderes e intereses.

El eje central planteado por Liévano, reside en la exposición detallada de la **"ideología hispanoamericanista del Libertador". Bolívar, dotado de un "vigoroso instinto del espacio"**, una cualidad que el autor compara con la de grandes conquistadores pero orientada a la construcción de "nacionalidades grandes" a partir del territorio, comprendió tempranamente la necesidad de la unión. **Su visión no se limitaba a una alianza militar transitoria contra España, sino que apuntaba a una "Liga Confederal perpetua de las antiguas colonias españolas". Esta liga se fundamentaría en una profunda "comunidad de intereses, de origen, de lengua y religión"**, buscando ir más allá de la simple geografía, a diferencia del panamericanismo posterior de estirpe anglosajona.

El proyecto bolivariano contemplaba aspectos cruciales para la cohesión y fortaleza de la Liga. Incluía la obligación de los miembros de no pactar alianzas con países no miembros sin consentimiento mutuo, una diferencia "tajante" con el panamericanismo actual. Promovía la vigencia del *uti possidetis iuris* ("como poseéis según el derecho"), respetando los límites coloniales para evitar conflictos fronterizos. Proponía un régimen de "comercio preferencial" entre los miembros, entendiendo la solidaridad económica como base de la unión. Buscaba sentar las bases para una "ciudadanía hispanoamericana", avanzando hacia un gran nacionalismo que superara los regionalismos locales. Crucialmente, preveía la necesidad de una "autoridad permanente con sede territorial" y una fuerza militar propia, "un ejército a sus órdenes de 100.000 hombres, a lo menos, mantenido por la Confederación e independiente de las partes constitutivas". Esta fuerza militar supranacional, inicialmente de 20,000 hombres según la recomendación de Sucre en tiempos de paz, era vista por Bolívar como indispensable para la defensa y la consolidación de la Liga. La aspiración de Bolívar era "que la defensa

internacional de Hispanoamérica se delegara en los organismos militares de la Liga".

La implicación de este detallado proyecto bolivariano es clara: Bolívar no solo soñó con la unidad, sino que concibió un ambicioso y pragmático plan institucional para lograrla. Entendió que la supervivencia de las nuevas repúblicas dependía de su capacidad para formar "nacionalidades grandes" capaces de "imponer sus condiciones a las relaciones del Viejo y el Nuevo Mundo". Su proyecto era una respuesta geopolítica a las dinámicas de poder de la época, buscando un "equilibrio de poder entre el Sur y el Norte" y actuando como "vocero de los pueblos coloniales del mundo". No se basaba en un "vacuo internacionalismo", sino en la necesidad concreta de asociar eficazmente a las ex-colonias españolas.

Frente a esta visión unitaria se alzaba la Doctrina Monroe y el naciente "imperialismo norteamericano". Liévano Aguirre presenta la Doctrina Monroe no como un acto de altruismo continental, sino como una declaración unilateral motivada por los "intereses específicamente nacionales" de Estados Unidos. El autor sostiene que la iniciativa partió originalmente de Gran Bretaña por temor a una intervención de la Santa Alianza en América, pero fue rápidamente apropiada y reinterpretada por Washington. Los estadistas norteamericanos, como John Quincy Adams y Henry Clay, si bien podían discrepar en los métodos (aislacionismo vs. intervención activa), compartían las "aspiraciones expansionistas y hegemónicas" de Estados Unidos en el continente.

La Doctrina Monroe, tal como la interpreta el autor a través de diversas fuentes, **no buscaba defender la totalidad de América, sino "impedir que las naciones de Europa se apoderaran de aquellos territorios de Hispanoamérica de los cuales ya habían proyectado adueñarse los Estados Unidos: Cuba, Puerto Rico, California, Tejas, Oregón y Panamá". Esta es una "doctrina no era una consigna de libertad e independencia... sino el anuncio anticipado... de que en el continente americano ellos —y sólo ellos— tenían la prerrogativa de**

consumar las agresiones y atropellos". La cita de Bolívar: "Estados Unidos parecen destinados por la providencia para plagar a la América de miserias a nombre de la Libertad", cobra aquí su máximo significado. Implica que Bolívar percibió la hipocresía de la retórica estadounidense y entendió que la "Libertad" podía ser un pretexto para la subyugación. Por ello, se sintió "poco inclinado... a creer en el supuesto altruismo y sinceridad de la política internacional de los Estados Unidos" y se opuso categóricamente a invitarlos al Congreso de Panamá. Esta desconfianza bolivariana contrasta marcadamente con la visión de otros líderes hispanoamericanos, como Santander, quien vio en la Doctrina Monroe la promesa de un "aliado poderoso", una ingenuidad que Liévano critica severamente.

La Doctrina Monroe y los intereses expansionistas de Estados Unidos no fueron solo una fuerza externa pasiva. la diplomacia estadounidense, a través de agentes como Joel Poinsett en México y Anderson en Bogotá, desplegó una "verdadera red de intrigas" orientadas a "ofrecer toda clase de estímulos al espíritu regionalista y a las rivalidades de las distintas repúblicas hispanoamericanas". **El "plan maestro" de Washington era "Dividir el Sur mientras se unificaba el Norte".** Esta estrategia de "activo trabajo de zapa en la opinión pública" buscaba "crear el clima propicio para que sus dirigentes dejaran naufragar la histórica empresa de su integración". La implicación de estas acciones diplomáticas es que Estados Unidos no solo buscaba adquirir territorios, sino que activamente minó el proyecto de unidad hispanoamericana para asegurar su propia hegemonía continental. **Bolívar mismo fue blanco de estos ataques, ya que "al minar su prestigio, se minaba también el prestigio del único hombre resuelto a impedir que en el Sur se creara el vacío de poder que constituía el requisito indispensable para el tranquilo progreso del destino manifiesto" norteamericano.**

Sin embargo, los factores externos no actuaron en el vacío. los "obstáculos" más significativos para el sueño bolivariano provinieron de las "oligarquías y caudillos hispanoamericanos temerosos de una

disminución de sus poderes". **Estas "minorías" son los principales responsables de la "definitiva balcanización de Hispanoamérica". Su motivación era simple: "adueñarse del poder político y consolidar, en el marco de sus republiquetas criollas, las desigualdades sociales heredadas de los virreinos, audiencias y capitanías coloniales".** Estas clases dirigentes, con su "cortedad de visión" y su empeño en "reducir los linderos del Estado y de la nacionalidad al área en la que tradicionalmente ejercieron su influencia", vieron en la fragmentación la garantía de su hegemonía local. **El "pseudonacionalismo" que fomentaron era, en esencia, una máscara para sus intereses de clase.**

El "punto de intersección de las tendencias contrarias que harían inevitable el conflicto entre el Libertador y las clases dirigentes criollas" se manifestó trágicamente en el Congreso de Plenipotenciarios del Istmo de Panamá. Convocado por Bolívar con la esperanza de consolidar la Liga Confederal, el Congreso se convirtió en el escenario donde las fuerzas disgregadoras mostraron su poder. Las negociaciones preparatorias revelaron la resistencia de países como Chile y Buenos Aires a compromisos vinculantes, así como la ambivalencia de México (influenciada por Alamán, pero también por las intrigas de Poinsett). La decisión del vicepresidente Santander de invitar a Estados Unidos, Brasil y Gran Bretaña, en "franca contradicción" con las ideas de Bolívar, desnaturalizó la esencia del proyecto. Liévano Aguirre critica a Santander por su "temperamento y aficiones... alérgico a cualquier idea o proyecto que significara una modificación revolucionaria", su "falta de imaginación" y su apego al "orden establecido", lo que le impedía comprender la magnitud del proyecto bolivariano.

Los resultados del Congreso de Panamá fueron "precarios" y "desalentadores". A pesar de declarar un pacto "perpetuo de amistad firme e inviolable", los delegados, preocupados por la soberanía de sus estados, limitaron drásticamente las atribuciones de la Asamblea General. No se logró establecer una autoridad supranacional con poderes efectivos. El arbitraje de disputas, crucial para resolver litigios fronterizos basados en el *uti possidetis iuris*, no se hizo obligatorio

debido a las resistencias, especialmente de Perú. La estipulación de que el tratado no interrumpiría la soberanía de las partes en sus relaciones exteriores "se llevaba de calle uno de los objetivos fundamentales que perseguía el Libertador: el de uniformar la política internacional de Hispanoamérica". Temas vitales como el comercio preferencial y el arbitraje obligatorio fueron pospuestos indefinidamente o eliminados, a pesar de los esfuerzos de figuras como Gual y Alamán. La resistencia a dotar a la Liga de un ejército y una marina propios, subordinados a la Asamblea, reflejó el temor a delegar poder efectivo.

El "desaliento" de Gual y la "gran desilusión" de Bolívar ante los resultados fueron palpables. El Libertador describió al Congreso de Panamá como "aquel loco griego que pretendía dirigir desde una roca los buques que navegaban. Su poder será una sombra y sus decretos, consejos; nada más". La no ratificación o el aplazamiento indefinido de los tímidos tratados por los congresos nacionales, dominados por los "patriciados criollos" y sus regionalismos, selló el destino del proyecto bolivariano. Liévano Aguirre destaca el contraste con el proceso de unión en el Norte, donde los Padres Fundadores antepusieron el interés nacional a las ambiciones locales.

Las consecuencias de esta frustración son, para el autor, la clave para entender la historia posterior de la región. **El fracaso de la Liga Confederal y la consiguiente fragmentación en "Estados Desunidos del Sur", frente a unos "consolidados y expansivos Estados Unidos del Norte", "no ofreció solución satisfactoria ninguna a los problemas sociales y políticos de las nuevas repúblicas".** Por el contrario, permitió que "sobrevivieran los peores defectos del régimen colonial" y aseguró la "hegemonía de los patriciados criollos". El seudonacionalismo de las oligarquías criollas, combinado con la presión de los imperialismos externos, condenó a Hispanoamérica a un destino de debilidad, desarticulación y vulnerabilidad ante las potencias extranjeras, especialmente Estados Unidos.

3. COMPARATIVO ENTRE BOLIVARISMO Y MONROISMO

▪ Bolivarianismo

Aspecto	Surgimiento	Contextos	Enfoques y Tesis Centrales
Base ideológica	Inspiración en Simón Bolívar como símbolo de emancipación.	Luchas independentistas contra el colonialismo español.	Doctrina de independencia, autodeterminación y justicia social.
Origen histórico	Fundación de la República de Colombia (1819), integrando Venezuela y Nueva Granada.	Resistencia de oligarquías criollas y potencias extranjeras (EE.UU., Europa).	Proyecto de una gran nación suramericana como contrapeso geopolítico.
Precusores	Ideas integracionistas de Francisco de Miranda (1788).	Oposición de líderes como Santander, quien invitó a EE.UU. al Congreso de Panamá.	Liga Confederal inspirada en la anfictiónía helénica (unión de naciones hermanas).
Figuras clave	Bolívar, Urdaneta, Mariño, Cipriano Castro, Zelaya, Alfaro.	Conspiraciones de EE.UU. contra Bolívar y campañas de desprestigio.	Bolívar como defensor de la soberanía y crítico del expansionismo estadounidense.
Objetivos políticos	Creación de un polo de poder soberano en Suramérica.	Balkanización impulsada por oligarquías locales.	Integración regional bajo el lema "Suramérica para los suramericanos".

Aspecto	Surgimiento	Contextos	Enfoques y Tesis Centrales
Enemigos/opositores	Oligarquía colombiana (feudalismo esclavista).	Imperialismo británico y estadounidense; resistencia criolla.	
Principios sociales	Abolición de la esclavitud, distribución de tierras a indígenas.	Criminalización de prácticas agrícolas autóctonas (vs. intereses extranjeros).	Defensa de la agricultura local, protección al pueblo trabajador.
Estrategias geopolíticas	Tratados de "unión, liga y confederación perpetua".	Asedio actual de EE.UU. a Venezuela (bolivarianismo como resistencia).	Flota y ejército común; comercio preferencial entre miembros.
Visión de soberanía	"Independencia de pensamiento" y emancipación económica.	Amenazas a la autonomía (ej. Congreso de Panamá manipulado).	Oposición a alianzas con potencias no hispanoamericanas.
Legado actual	Gobierno Bolivariano en Venezuela como continuador.	Lucha contra el neocolonialismo económico.	Proyectos como ALBA y defensa de la multipolaridad.

▪ Monroismo

Aspecto	Surgimiento	Contextos	Enfoques y Tesis Centrales
Base ideológica	Doctrina injerencista e imperialista contraria al bolivarianismo.	Pugna por la hegemonía mundial (EE.UU. vs. Europa).	"América para los norteamericanos": hegemonía, expansión y control.
Origen histórico	Respuesta geopolítica de EE.UU. a los proyectos de Bolívar.	Dominación de EE.UU. por oligarquías esclavistas ("dinastía virginiana").	Plan para evitar naciones independientes y promover semicolonias.
Precursores	"Padres fundadores" de EE.UU. (expansionistas, esclavistas).	Interés en expansión territorial (Texas, California, Cuba, etc.).	Doctrina basada en la superioridad racial anglosajona y el destino manifiesto.
Figuras clave	Élite gobernante estadounidense, agentes como Joel Poinsett.	Oligarquías criollas aliadas a EE.UU. (ej. Gobierno colombiano actual).	Uso de intelectuales proimperialistas (ej. Miguel Jiménez López).
Objetivos políticos	Impedir la integración hispanoamericana y consolidar dominio.	Balkanización de Hispanoamérica para beneficiar a potencias.	Fragmentar la unidad regional ("Dividir el Sur, unificar el Norte").
Enemigos/opositores	Simón Bolívar y proyectos de liberación suramericana.	Venezuela como principal objetivo actual (asedio económico/militar).	Criminalización de líderes revolucionarios y satanización de

Aspecto	Surgimiento	Contextos	Enfoques y Tesis Centrales
			países (ej. Venezuela).
Principios geopolíticos	Control de gobiernos y recursos naturales de Latinoamérica.	Oposición al Congreso de Panamá (1826) para frustrar la unidad.	OEA como "Ministerio de Colonias"; ALCA como herramienta de dominio.
Estrategias de dominio	Alianzas con oligarquías locales y campañas de desprestigio.	Intrigas diplomáticas (ej. William Tudor contra Bolívar).	Uso de medios de comunicación, calumnias y manipulación histórica.
Instrumentos económicos	Explotación de recursos mediante corporaciones transnacionales.	Protección de intereses de compañías extranjeras (ej. Nestlé).	Acuerdos comerciales que comprometen la soberanía nacional.
Legado actual	Gobierno colombiano como aliado clave de EE.UU. en la región.	Preparativos para agresiones militares (ej. operaciones con códigos de colores).	Promoción de guerras culturales y raciales (inferioridad del mestizaje).

4. EL COMANDANTE CHÁVEZ Y EL BOLIVARISMO DEL SIGLO XXI

La visión geopolítica del Comandante Hugo Chávez se caracterizó por una profunda renovación del pensamiento estratégico venezolano, orientada a la recuperación del legado bolivariano, la confrontación al

monroísmo y a las políticas imperiales, la integración latinoamericana, la revitalización de la OPEP, y la articulación con el emergente polo de poder asiático, todo ello en función de la construcción de un mundo pluripolar.

Recuperación del Bolivarianismo y enfrentamiento al monroísmo

Chávez retomó el pensamiento de Simón Bolívar como eje central de su proyecto político y geopolítico, enfatizando la soberanía, la independencia y la justicia social para los pueblos latinoamericanos. Su rechazo al monroísmo —la doctrina estadounidense que justificaba la intervención en América Latina— fue contundente, denunciando la continuidad de esa política en las formas modernas de dominación imperialista. Este rechazo se tradujo en una postura antiimperialista clara, que buscó romper con la subordinación histórica de la región a los intereses de Estados Unidos y sus aliados.

Apuesta por la integración latinoamericana

En consonancia con su visión bolivariana, Chávez impulsó mecanismos de integración regional que fortalecieran la unidad y la cooperación entre los países latinoamericanos y caribeños. Fue promotor de la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), Petrocaribe y el Banco del Sur, iniciativas que buscaban la complementariedad, la solidaridad y la independencia económica frente a los organismos multilaterales dominados por potencias extranjeras. También apoyó la consolidación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), con el objetivo de formar un polo de poder regional.

Activación y fortalecimiento de la OPEP

En el ámbito energético, Chávez fue clave para la revitalización de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Al asumir la presidencia, promovió una política petrolera que buscaba "resucitar" la

OPEP para garantizar precios justos para productores y consumidores. Su gestión contribuyó a que la organización recuperara protagonismo y estabilidad, logrando importantes acuerdos de reducción de producción para estabilizar el mercado y evitar la caída de los precios del crudo. Venezuela, bajo su liderazgo, fue sede de la II Cumbre de la OPEP y tuvo representantes venezolanos en cargos clave dentro del organismo.

Visión del siglo de Asia y articulación geoestratégica

Chávez también entendió la importancia del auge económico y geopolítico de Asia en el siglo XXI, especialmente de países como China, India y Rusia. Su política exterior innovó al proyectar a Venezuela hacia Asia, estableciendo relaciones estratégicas de cooperación y diversificación de alianzas internacionales. Esta apertura permitió a Venezuela insertarse en un nuevo polo de poder global, contribuyendo a la multipolaridad y a la reducción de la hegemonía occidental. La presencia del petróleo como instrumento de política exterior fue fundamental en estas relaciones.

Construcción de un mundo pluripolar

Finalmente, la visión geopolítica de Chávez estuvo orientada a la construcción de un mundo pluripolar, en el que múltiples centros de poder coexistan y se equilibren, evitando la hegemonía unipolar estadounidense. Defendió un mundo donde los polos sean diversos y plurales, no meramente capitalistas, y promovió alianzas estratégicas con países de Asia, África y América Latina para consolidar esta nueva arquitectura global. Esta apuesta implicó un rechazo al modelo de globalización dominante y la creación de espacios de cooperación basados en la soberanía, la justicia social y la solidaridad internacional.

La visión geopolítica del Comandante Chávez fue una propuesta integral que combinó la recuperación del bolivarismo con una firme oposición al

imperialismo, la integración regional, la revitalización de la OPEP, la apertura estratégica hacia Asia y la construcción de un mundo pluripolar. Su legado marcó un hito histórico en la política internacional de Venezuela y América Latina, orientado a la defensa de la soberanía y la justicia global.

BIBLIOGRAFÍA

Liévano Aguirre Indalecio, *Bolivarismo y Monroísmo* (El perro y la rano, 2006),